



Semanario Religioso

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Órgano del CENTRO CÁTOLICO

Con Censura Eclesiástica

Director.

Ramón Junoy Sansalvador

Presbítero.

Editor.

Lic. Víctor Trejos

Administrador.

José J. Campos G.

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo. Y así que hubo echado al demonio, habló el mudo, y todas las gentes quedaron muy admiradas. Más no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios, echa él los demonios. Y otros, por tentarle, le pedían que les hiciese ver algún prodigio en el cielo. Pero Jesús, penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido, y una casa dividida en facciones, caminará a su ruina. Si pues Satanás está dividido contra

si mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino; ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto ellos mismos serán vuestros jueces. Pero si yo lanzo los demonios con el dedo o virtud de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios a vosotros. Cuando un hombre valiente, bien armado, guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras. Pero si otro más valiente que él asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses, en que confiaba, y repartirá sus despojos. Quien no está por mí, está contra mí; y quien no recoge conmigo desampará. Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, se va por lugares áridos, buscando lugar donde reposar, y no hallándolo, dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y viniendo a ella, la halla barrida, y bien adornada. Entonces va y toma consigo a otros siete espíritus peores que él, y entrando en esta casa, fijan en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre

viene a ser peor que el primero. Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer, levantando la voz en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.» (Luc., II, 11-28.)

ORACION

Atiende, ¡oh Dios omnipotente! a los deseos de los humildes, y defiéndenos con tu poderosa diestra. Por Jesucristo nuestro Señor, etc.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

¿Democracia o Demococracia?

La mala té sectaria, no contenta con falsear todo principio social o filosófico, se ha esforzado siempre por falsear también los hechos históricos parapetándose no en los documentos de la historia verdad, sino inventando a su placer una historia convencional y química para uso de mulleras adictas a los absurdos del librepensamiento.

Cuando en las naciones se ha agitado con más o menos encono el estandarte del laicismo, cuando se ha querido no sólo arrebatarse de la iglesia la enseñanza, sino posponerla y relegarla al olvido, se ha tildado de oscurantista, a sabiendas de que todo principio de cultura y todo germen de educación ha tenido su base y fundamento en la Iglesia Católica.

Una ligera ojeada a la historia de todas las naciones confundiría de una vez tan malévolas aseveraciones. Concretándonos a España, cuya historia nos es bien conocida, hallaremos que sus veinticinco universidades más célebres, aquellos centros de cultura y ciencia verdad de donde salieron discípulos que se llamaron Cervantes, Quevedo, Lope de Vega, Calderón, Arias, Montano, Mariana, Losada, Laguna, Capmany, Villanueva, Florez, etc. fueron casi todos fundados por frailes, obispos o curas!

El dato es elocuente y significativo. Ya en el siglo XIII, un canónigo (Papa más tarde con el nombre de Calixto III) funda de su peculio propio la Universidad de Lérida. En el año 1411, un fraile dominico (San Vicente Ferrer) funda la de Valencia; el arcediano D. Juan López de Medina, funda la de Sigüenza en 1488, y el inquisidor Torquemada (!!!) echa los cimientos de la de Avila en 1489, mientras el Cardenal Cisneros fundaba la de Alcalá de Henares en 1400. De modo que en el espacio de un siglo los que en España fundaban Universidades eran dominicos, inquisidores, arcedianos. ¿Cómo pueden compaginarse tales hechos con el oprobio de enemigos de toda civilización y progreso con que los progresistas al revés manchan el nombre de aquéllos? ¿Gastaron un céntimo de su peculio particular para fundar ningún centro de enseñanza los herejes de aquel tiempo Cipriano de Valera, Cazalla, Valdés y otros?

Lo mismo que los herejes y liberales de nuestros tiempos, que solo se dedican a arrancar el dinero de los católicos para embrutecer a la juventud, reservándose sueldos bastante pingües.

Pero proseguimos la serie. El Obispo Fonseca funda la Universidad de Santiago en 1532, San Juan de Avila (el confesor de Santa Teresa de Jesús) funda la de Baeza en 1533. San Francisco de Borja (antes Duque de Gandía y Ge-

neral de los Jesuitas más tarde) es fundador de la de Gandía en 1549. El Obispo D. Pedro Acosta funda la de Gerona en 1551. El Arzobispo de Valencia D. Fernando Loacos, funda la de Orihuela en 1555. El de Tarragona D. Gaspar Cervantes hace lo propio con la de esa capital en el año 1572; y el Cardenal don Rodrigo de Castro funda la de Monforte en 1595.

Es de advertir que tantos *oscurantistas* tuvieron la ocurrencia de fundar tales centros de enseñanza con carácter puramente gratuito. El hijo del pobre acudía a los mismos, hallando, sin tener que gastar los montones de dinero que ahora cuesta una enseñanza algo más que dudosa, ciencia verdadera, estímulo eficaz y un título profesional que entonces significaba algo verdadero y positivo.

Tiene gracia el hecho de que los sectarios de hoy tengan que reconocer, si a la verdad histórica han de atenerse, que los frailes, jesuitas y curas eran, y no otros, y han seguido siéndolo donde la Iglesia ha tenido libertad, los fundadores de las Universidades de todo el mundo. No se sabe de ningún luterano, ni valdense, en el siglo XVI; de ningún enciclopédico, ni volteriano, en el XVII; ni mucho menos de ningún liberal ni demagogo en el XIX y XX, que se rascase el bolsillo para proporcionar al hijo del pueblo pan y ciencia a la vez, solo por amor de Dios y de la cultura patria.

Lo mismo que pasó allí, ha pasado entre nosotros: si hemos tenido alguna Universidad, cuyos prebostes y paredes hemos destruido, lo hemos debido a los frailes. Si hemos tenido algunos hombres de provecho y presentables, los han formado los frailes. Después de ellos, en más de un cuarto de siglo, ¿qué hemos producido? Por aquí andan nuestros intelectuales; que vayan a sufrir un examen en cualquiera nación y verán el resultado.

¿Cuándo comprenderá el pueblo quienes fueron sus verdaderos redentores y quienes, jactándose de tales, no han sido más que sus explotadores más indignos y procaces? No; nuestra enseñanza no puede llamarse democrática; llámela si gustan demococrática, o sea del diablo.

X. X. X.

Tienda EL SOL de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarzas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítala EL SOL: baratata, bondad y economía.

Sección Pedagógica

El Fin de la Enseñanza Irreligiosa

¿Creéis que una medida de tan extraordinaria *neutralidad* será aceptada por nuestros adversarios? Ella establecería la libre competencia intelectual poniendo cátedra frente a cátedra. ¿En dónde estaría el fanatismo del clericalismo? Se compararían los frutos, la cultura y los recursos de las dos enseñanzas, y entonces el resultado de la competencia y el de la comparación sería el estrepitoso fracaso del Estado neutro, y de la enseñanza heterodoxa, y del número de adeptos, y de los medios con que cuenta. No aceptarían la libertad y la separación; pero si nosotros queremos de veras, podemos imponerla, dejando al descubierto la tiranía sectaria que todavía trata de engañar con nombre de libertad.

La separación docente y económica frustraría el fin que se va buscando con el uniformismo de la Escuela, la secularización, que también se frustra y destruye a sí misma a poco que se examine y se prolongue su concepto. ¿Qué es *secularización*? Secularizar, como lo declaran las palabras de los francos y los actos de los que no lo son, es desecularizar, descatorizar, es eliminar el orden sobrenatural para arrancar hasta las raíces de la idea religiosa, expulsándola de la vida política primero, y de la social e individual después. De ahí la antitesis que se quiere establecer y que está en el fondo de todas las declamaciones sectarias entre la Religión y la Civilización. ¿Cómo si pudiera haber una Civilización sin derecho, un deber sin libertad, y una libertad sin espiritualidad en el sujeto que lo ha de cumplir, y un orden superior, y por lo tanto, un vínculo de dependencia con un Ordenador que expresa y reclama el culto, es decir, la Religión!

Si la secularización es el progreso, y la religiosidad la reacción y el atraso, la consecuencia será ésta: a mayor secularización, mayor progreso; a secularización completa, progreso completo. Y como el summum de la secularización es el ateísmo, una sociedad de ateos, es decir, de hombres que se crean originados por el desarrollo de seres inferiores y de fuerzas inconscientes, sin libertad, que no puede salir de donde no estaba, y sin negar su causa; sin obligaciones que no son posibles, sin libertad, sin justicia, que es una palabra sin sentido si no hay obligación de cumplir preceptos y respetar derechos, una sociedad así no sería de seres racionales, sería una agrupación zoológica, pero sin el instinto, y afortunadamente, una sociedad semejante no se ha conocido todavía en la Historia, que sigue demostrando que la verdadera antitesis está entre la civilización y la secularización.

Ya sé yo que algunos escritores positivistas y librepensadores han tropezado, según ellos dicen, con algunas tribus salvajes sin creencias religiosas de ninguna especie, cosa que andaban buscando con mucho afán; pero sé también que otros viajeros que no iban con un propósito determinado, que no hicieron viaje tan aprisa, y que empezaron por estudiar las lenguas de las tribus para entender lo que creían, han probado que esta supuesta irreligiosidad era falsa; pero en el último término, aunque existiera; ¿qué demostraría? Que algunos salvajes pensaban como muchos librepensadores.

JUAN VAZQUEZ DE MELLA

Sección Piadosa

Más obligaciones...

Fuera del ayuno y la confesión, otra de las obligaciones de la Santa Cuaresma es la limosna cristiana. La Iglesia nos recuerda este deber en todas ocasiones y en especial en el Oficio de la primera Dominica de la Cuaresma: «*Comparte con el hambriento tu pan, y trátale a tu casa para vestirlo al pobre y al desnudo. Cuando ceas a un pobrecillo desnudo, cístele y no desprecies aquella carne, que es carne tuya. Deposita tu limosna en el seno del pobre, y ella rogará por ti a Dios (sublime encarecimiento). Porque así como el agua apaga el fuego, así la limosna satisface por los pecados.*» Podemos, pues, en cierto modo dejar consignado que la limosna es una de las obras de piedad especialmente prescritas a los Católicos en la Santa Cuaresma.

No obstante, el mundo no lo juzga así, porque el mundo tiene en todo la fatalidad de ser de distinto parecer que Jesucristo. El mundo cree que la limosna es una obra libre, que sin reparo puede hacerse o dejarse de hacer, teniendo sobre este ideas tan inexactas, que cree en todo caso sobradamente satisfecho el deber de la limosna de que se arroje de vez en cuando unos centavos al mendigo que molesta, o se consigne una cantidad en una suscripción pública tropeteada por todas las gacetas de los periódicos. Pues digámoslo muy alto y muy claro. Dar limosna de lo sobrante es un deber. Y darla del modo que se debe, es otro deber. Son, pues, dos deberes distintos que vienen a constituir un solo deber verdadero: el de la limosna cristiana.

¿Qué entendéis por limosna cristiana? La limosna cristiana es la limosna tal como la manda Cristo. Ejemplo al canto.

«Es limosna cristiana la que se hace a los pobres concurriendo a una diversión pública que se organiza, se dice, con fines de beneficencia?, no, mil veces no. La religión enseña, no a divertirse para dar pan al pobre, sino a privarse y mortificarse para dársele con el producto de esta privación y mortificación. La limosna que sale de una diversión, como por ejemplo de un baile o cosa así, es el tributo de las piernas de los danzantes, no el tributo de su corazón de cristianos. Es el precio de la corrupción de muchos corazones, no es el medio de la santificación de alguno. Es la moneda prostituida, bañada con las inmundicias de la sensualidad, no la moneda embalsamada con los perfumes de la virtud. Y no obstante, el mundo no sabe acudir a otro expediente cuando se trata de remediar ajenas calamidades. Miserable filantropía la del que necesita divertirse para consolar a sus semejantes!

Tal asquerosidad está ya juzgada en el tribunal de todos los corazones delicados.

La limosna cristiana se da, mas que con la mano, con el corazón. La limosna cristiana no se contenta con remediar la necesidad del pobre; hace mas, lo eleva hasta nuestro nivel, nos hace ver en él un hermano; mas aun, nos hace contemplar en él la imagen de Jesucristo. Por eso los grandes héroes de la caridad cristiana no solo no han exigido agradecimiento por sus limosnas, sino que aun han agradecido ellos al pobre el haber podido otorgárselas. Esto significa el beso que muchos Santos daban a aquellos a quienes acababan de socorrer. La limosna cristiana hace que el que la da se interese por el pobre, que le ame, le instruya, le corrija,

le mejore. La limosna cristiana acerca las distancias, desconoce las divisiones de clase o de partido, hácese superior a la delicadeza del sexo, al refinamiento de la educación, al orgullo de la cuna. La limosna cristiana ama la obscuridad: pero allí es intrépida, celosa, activa, incansable; sube a la bordilla del arrabal, baja al húmedo subterráneo de los calabozos; no espera la gratitud del pobre; bástale ser vista de un solo ojo, el de Dios. La limosna cristiana obra prodigios. Saca recursos de donde parece imposible sacarlos. A fuerza de adnegación y de sacrificios y de privaciones tiene siempre algo que dar porque quien bien quiere, siempre tiene. Los grandes limosneros que hallamos en la Historia no han sido por lo regular grandes ricos. No proporcionan limosnas la mucha riqueza, sino el mucho desprendimiento.

Concluyamos, pues, recordando a todos, que la limosna en todo tiempo, y mucho mas en Cuaresma, es para el católico, no un consejo, sino una rigurosa obligación.

“Colegio Seminario”

La matrícula de este establecimiento se abrirá desde el 12 de Febrero. Las clases principiarán el 7 de Marzo a las 8 a. m.

EL RECTOR

NOTA. — Prospectos pueden conseguirse en el mismo establecimiento.

Sección Recreativa

Palique

En pos del enigma

Quando lei que el quiromántico Kendal, el científico por excelencia, traía coleccionados, como los ventrículos, los recortes de periódico, donde han cantado sus milagrerías los intelectuales de Sumatra, Nueva Guinea, Afghanistan, Beluchistan y otros tan... tanes; llamé inconscientemente al sacristán y le dije: «*Vaya donde el coronel Villarreal, que en su retirada forzosa de la Artillería, arrastró con todos los uniformes que había en Conserjería, y ruéquele en mi nombre me proporcione un uniforme de General y otro de Teniente con todos sus adintelucos.*»

Al poco rato estábamos los dos vestidos militarmente, hechos unos valientes y dispuestos a repetir la escaramuza del 27.

Confieso con cierta vergüenza, que jamás en mi vida me había visto tan guapo: trocada la solana por charreteras generalísimas, el abdomen echao pa lante, la mano izquierda en el chaforote, en la derecha un habano de la Vuelta Abajo de Palmares; iba yo pasándome ante el espejo de cuerpo quebrado, admirando mi esbelta figura y preguntándome: ¿quien

no será urrojado con ese trajecito tan... guerrero y tan... militar?

Concluída la toilette, envié a mi Teniente Miko (el sacristán) al Hotel con esta tarjeta para el Caballero Kendal:

B. L. M.

El General Bumbum desea consultar al gran Quiromántico.

La contestación no se hizo esperar. El científico se ponía a mis órdenes.

Llegamos; y después de las mas finas atenciones de una alta cultura, el profesor me introdujo en su sancta sanctorum.

Sobre una mesita a cuyo lado invité sentarme, vi el segundo tomo de una voluminosa Gramática Parda; tres cráneos en estado fósil, estaban colocados simétricamente, formando triángulo; unas cuantas libras esterlinas, (logogrifo que pronto entendí) exparramadas aquí y allí, mataban el cuadro.

Admirado ante perspectiva tan macabra, le pregunté si también se dedicaba al estudio de la Osteología.

No señor, me contestó con una voz toda amabilidad; y tomando una calavera y mirándola al trasluz, me dijo: mire ud. este cráneo fué el que pasó sobre el cuerpo de Cambises triunfante por todo el Egipto; Cambises, como bien sabe usted, fué primero hermano de Nabucodonosor, y suero de Simón Bolívar cuya biografía estoy leyendo ahora; este cráneo es una herencia de mi antecesor el Mago Smerdis que se batió con Cambises, venciéndole y cortándole la cabeza; lo tengo en estudio; por que ayer vino a consultarme un colega suyo con las mismas presillas, y he podido comprobar que la misma concavidad encefálica corresponde al vacío del cráneo de su colega; lo cuál demuestra que sin duda llegará a ser un General de fama mundial.

Quedé sorprendido ante tales conclusiones. No me encontraba ante un charlatán, ante un caballero de industria; sino ante un profesional, que practica científicamente el proceso psicológico; y al mirar estupefacto al Maestro, al Profesor Maravilloso, un ligero rubor se apoderó de mis charreteras.

Comprendió él mi estado de ánimo, y aprovechando el cuarto de hora, y mirándome con aquellos ojos que saben leer las últimas reconditeces del alma, me dijo con aquel imperio que caracteriza al hombre superior:

A ver su mano!

La extendí temblorosamente. Parecióme que estaba sentado en el banquillo de los acusados, frente a la mirada del Juez de vivos y muertos que ha de aplicarnos la sentencia eterna. Y con indescriptible anhelo, mitad temor, mitad curiosidad, fuí escuchando el secreto de ayer, el enigma de mañana; la verdad, toda la verdad, como si leyera en las líneas de mi mano la historia de toda mi peregrinación terrestre: mi inclinación a la milicia desde que estaba con el biberón en la mano; mis rápidos ascensos conquistados todos en el

campo de batalla; mi porvenir risueño, dirigiendo en campaña naval la más grande Escuadra del mundo; victorias, aclamaciones populares, páginas brillantes, calcando en letras de oro mi nombre, perpetuado en la Historia gloriosa de mi Patria.

Al penetrar en las entretelas psicológicas de mi alma; cuando el Mago se asomó a los bordes de mi espíritu, brotaron de sus labios, sin turbarse, mis más íntimos pensamientos, mis pasiones, mis afectos, mis anhelos, mi ambición; mil revelaciones que deben quedar reservadas en lo más profundo de mi sarcófago espiritual.

Un sudor frío, mitad engrudo, mitad betún iba deslizándose por la región de mi cuero poroso; y un temblor epiléptico se iba apoderando de todo mi ser. No teniendo más valor para soportar la mirada sugestionadora del Mago, dejé caer unas libras esterlinas sobre la mesa, para aumentar el colorido y vigorizar la ciencia del Mago; y me retiré.

Al despedirme y tenderle la mano, por pudor bajé los ojos; no podía mirar de frente al Sabio, que por medio de una ciencia, desconocida para mí, había sabido escudriñar los enigmas más enigmáticos del Yo interno.

En la antecala, me hizo observar mi teniente Miko, la hilera de intelectuales y de personas aristocráticas que esperaban turno.

No tiene que sorprenderte esa galería, le dije. Si no estuviéramos convencidos de que la Sagrada Escritura es divinamente inspirada, bastaría para probarnoslo como verdad inconcusa, aquella sentencia del Sabio: Stultorum infinitus est numerus. El número de los necios es infinito.

PICAPOSTE.

Sección Apologética

La Libertad Moderna

Te hablé, querido lector, en el número 59 de la Libertad Cristiana, y con amargura de mi alma paso a hablarte hoy de la Libertad Moderna. Nada de hermoso encuentro en ella sino el nombre de Libertad, que los ímpíos han usurpado a la Religión Cristiana. Todo lo demás me parece mezquindad, despotismo y villanía.

Nuestra divina Religión, como vimos, puede gloriarse de haber librado de la esclavitud a la inmensa mayoría del linaje humano; pero qué han hecho los que hoy se nos venden como libertadores de la sociedad? Ciertamente que ni han redimido un solo esclavo, ni rescatado un solo cautivo, ni libertado un solo negro. La Iglesia Católica ha hablado poco y ha hecho mucho; pero ellos han hablado mucho y han hecho poco; y ojalá se hubiesen contentado con no ha-

cer nada, y no hubiesen hecho mucho mal.

La Religión Católica ordena severísimamente a los gobernantes, que manden con espíritu de caridad y justicia, acordándose siempre de que la Ley de Dios es para todos y en especial para los que gobiernan. Pero los reformadores de la sociedad moderna han arreglado las cosas a la medida de su gusto. Desentendiéndose por completo de la ley eterna y de la voluntad divina, dicen que solo han de atender a la voluntad del pueblo, y que la voluntad del pueblo ha de ser la voluntad del Estado, y nada más. ¿Cómo no ha de dar palmadas de júbilo el pueblo sencillo, viéndose en un abrir y cerrar los ojos hecho soberano?

Pero no responde la práctica a la teoría. El resultado es el que se podía esperar, y el que vemos por experiencia en todas partes; a saber: que a pesar del sufragio más o menos universal, que de muchas maneras y por muchos manejos se puede forjar, los elejidos para hacer la voluntad del pueblo hacen muy bien su propia voluntad y el pueblo nunca hace la suya. El pueblo soberano quisiera más bien recibir tributos que pagarlos, porque le parece que eso es lo conforme a la soberanía; pero ellos le dicen que hay que pagar sin remedio, porque esta soberanía de nuevo cuño no le exime de ninguna contribución. El pueblo quisiera que al menos se disminuyesen las contribuciones, porque no le parece razonable trabajar mucho y morir de hambre; pero ellos le dicen, que eso no es posible, porque hay que acudir a más apremiantes necesidades. El pobre pueblo agrícola quisiera conservar intacta la amada finca de sus padres y abuelos, y no le parece justo que deba pagar el que no cosecha; pero ellos dicen, que si no puede pagar, hay que vender la finca, porque sobre la finca están las inmensas deudas de la nación. Finalmente, el pueblo no comprende como se derraman y desaparecen tantos y tantos millones; pero ellos le dicen, que pague, y no se devane los sesos en pensamientos inútiles.

En cambio, ya es recompensado el pueblo con la conquista de muchas libertades que antes no tenía y ahora tiene. Váyase lo uno por lo otro. Antes solo tenía libertad para lo bueno; ahora la tiene también para lo malo.

Antes tenía libertad para adorar al verdadero Dios, y practicar la Religión Católica de sus padres; hoy si quiere practicarla y hasta hacer alguna posesión necesita permiso de la autoridad liberal; en cambio, tiene libertad para adorar si quiere al mismo Satanás. Antes solo se podían oír las enseñanzas del Evangelio y sermones instructivos y morales; hoy se pueden oír todas las blasfemias y desatinos del mundo.

Antes solo llegaban a las manos del pueblo libros de sana doctrina o de sólida instrucción, porque la Iglesia no podía sufrir que unos ímpíos o pícaros deshonestos envenenasen al pueblo; a-

hora con la libertad liberal, cualquier hombre puede aprender a blasfemar y a leer lo más ponzoñoso y diabólico. Y así en todo lo demás. Por esto bien pueden agruparse debajo del árbol de la libertad, no la gente de bien, sino los que quieren obrar el mal: los herejes, apóstatas, ímpíos, blasfemos, ateos, etc. Con toda la inmunda y asquerosa chusma de truhanes y alcahuetos, mozos corruptos y malas hembras.

Y gracias a esas modernas libertades, ya es menester casi tanta vigilancia en las calles y plazas, como en las cárceles y presidios; parece que medio mundo anda empleado en gobernar la otra mitad. Jamás en todos los pasados siglos y generaciones se había visto tan formidable aparato de guerra. Cada nación es un campo de Marte, y si las cosas van adelante, como es de temer, apenas producirá la tierra lo que se necesita para sustentar tantos soldados y cañones.

Saquemos pues en limpio, de todo este discurso que esas libertades de perdición como las llamó en su Encíclica Gregorio XVI, necesariamente acarrearán al pueblo dos resultados los más horribles y fatales:

La bolsa para el Gobierno,
Y el alma para el infierno.

Sección de Polémica

PEDAGOGÍAS, NEUTRALIDADES, DIPUTACIONES Y OTROS EXCESOS

Se dice que se va a elevar al Ejecutivo una solicitud cubierta por millares de firmas, pidiendo al Ejecutivo prohíba la educación conjunta para hombres y mujeres en las Escuelas y Colegios; tanto porque en Costa Rica la opinión no simpatiza con la coeducación como para evitar las molestias de los padres de verse precisados a retirar a sus hijas de las escuelas por los peligros a que están expuestas.

Si llega a obtenerse tal petición, habremos ya dado un paso en el camino de la moralidad. Aunque lo procedente sería que esos millares de firmas pidieran respetuosamente al Ejecutivo que el Ministerio de Instrucción Pública esté en manos de un pedagogo católico y así de una plumada acabaríamos con tales novelorías importadas por nuestros simios que en el extranjero quedan como babecias ante cualquier tontería.

No podemos explicarnos porque un país católico que paga a los maestros y demás necesidades y exigencias de un Estado democrático y liberal no nos explicamos porque no puede exigir, en virtud de la justicia retributiva y de esa misma libertad tan cacarada que sus funcionarios, sobre todo los consagrados a formar la inteligencia y el corazón de nuestros hijos, no sean hombres del beneplácito del contribuyente. Podría alguno de mis lectores encontrar la incógnita?

Un *Pecador Católico* ha escrito en La Información una crítica bibliográfica sobre el libro *Alemania* en Bélgica del señor Emilio Brum. En dicha crítica, entre otras cosas que no nos atañen por pertenecer al filias y al fobias, de cuyas matronas estamos muy distanciados, se hacen apreciaciones poco favorables al Centro Católico alemán, al cual

hemos considerado siempre como la piedra angular del Reichtag y el portastandarte de la milicia Católica que debe regenerar a Alemania luterana.

Como el autor de la crítica no parece ser rana, y se vislumbra en sus conceptos una altura de miras nada común, nos permitimos rogar se deje oír alguna vez que aclare dichos conceptos. Entre la colonia alemana y aun entre el clero, no faltan personas de vastos conocimientos y de pluma bien cortada que pueden sacarnos las castañas del fuego.

El silencio absoluto lo consideramos racional y necesario ante el insulto o la ignorancia; fuera de ello, sólo lo concebimos en algunas librerías, como en el Bucy mudo de Sicilia.

Sea esto dicho sin la más mínima intención de referirnos a nadie en particular, pues, dada nuestra epidermis tan fluida, ya no sabe uno si al hablar de Alemania, se dará por aludido el Kaiser o el Ex-consejero.

La opinión es libre, y nosotros opinamos ser indispensable tal aclaración; ¿que, otros opinan de distinta manera? Están en su derecho; no por ello pararán su curso las estrellas.

¡Abricias señores! los diputados no tendrán sueño sino cuando trabajen, lo que supone el primer principio de justicia. Me consta ya que algunos que desde el 27, no dormían solicitando diputaciones, han retirado la solicitud.

Todas esas Directivas que trabajan con tesón, van a jubilarse. Tampoco serán 42 los diputados, sino 21; lo cual que, todavía nos parecen demasiados. Cuatrocientos mil ciudadanos pueden muy bien ser representados por cuatro diputados; nuestras rentas y nuestras relaciones interiores y exteriores pueden ser atendidas por un solo Ministro, sobrándole todavía tiempo para maquinarse y atraparse el Poder. He aquí un hombre que pasaría a la Historia con las bendiciones de todos los pueblos y coronado de gloria, si llevara a la práctica un programa mas o menos en esta forma: Un Ministro General; Congreso de Notables *ad-honorem*; conversión de la Fábrica Nacional de licores en escuela de artes y oficios; enseñanza primaria única gratuita; reforma absoluta de nuestra I. P. educar, instruir y formar caracteres, y no la recua de carneros que nos embelesa; supresión de las tres cuartas partes de empleomaníacos. Con este plan administrativo de ahorro podríamos progresar, y en pocos años pagaríamos nuestras deudas, incluso los cinco millones y medio que nos han costado las buenas intenciones.

Pero, ¿somos capaces de tales reformas? Casi estamos seguros de que pasará lo mismo que dijimos con respecto a la Zona de Tolerancia en otro tiempo tan manoseada: nos quedaremos sin Zona, pero con tolerancia.

El Imparcial ha comenzado a publicar, a

“EL HOGAR”
COMPAÑÍA DE SEGUROS

POLIZA DOTAL
DE ECONOMIA, ACCIDENTE Y MUERTE

Solicite su póliza a

ISRAEL BLANCO.

Agente Corredor en la zona de Heredia

modo de folleto, un Tratado de Teosofía de don Tomás Povedano. Si el tal tratado pretende ser una refutación de las conferencias que hemos publicado, lo tomaremos en cuenta, aunque don Tomás se disentienda de toda opinión adversa, como dice; pues el escritor público no se pertenece y el *Magister dixit*, pasó ya a la historia; mas, si tan sólo se limita a una explicación de principios, prescindiremos de ello. Confesamos que caímos en el garlito, pero a sabiendas, cuando se propaló que dos dominicos españoles venían a Costa Rica a refutar la Teosofía. Aquel *canard* fué lanzado por los teósofos para que se hablara de ellos, cuya existencia la mayor parte de los costarricenses ignoraba.

Estamos pues arrepentidos de haber dado tanta importancia a un sistema, el cual, para la gente estudiosa viene a ser como un capítulo de aquellos que escribía Sanz del Río para poner en claro la filosofía de Krause, que aprendió en Alemania, y que ni el mismo supo nunca aclarar; y para el pueblo, el tal sistema cabalístico... ni fué ni fué.

ANTROPOS.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Sección Literaria

LA MUSICA RELIGIOSA

La Religión, fuente de toda luz, de toda verdad, y de toda poesía también lo fué de la primera de las Bellas Artes; y los datos históricos más antiguos de la Sagrada Escritura demuestran cómo, cobijada por la Religión, la Música se cultivaba y tomaba incremento. Después que Tubal hubo añadido al instrumento natural de la voz el artificial de la cítara, el culto del Dios único le dió forma y la conservó, y en torno del Arca santa los címbalos, las trompetas, los salterios y las arpas acompañaron los coros sagrados.

¿Cómo la Iglesia no había de acoger en su seno los cantares con que en los siglos remotos había sido profetizada? Ella recogió solícita los trozos dispersos del arpa de Sion; y en aquellos días en que la sociedad caminaba a su hundimiento, pueblos nuevos marchaban al impulso divino, y la humanidad se agitaba y se refundía; los sublimes dolores del Rey Prefeta invocaron la misericordia de Dios sobre los crímenes y los vicios envejecidos de los hombres, y dieron voz y palabras al arrepentimiento.

Más ella también añadió al arpa sagrada nuevas cuerdas, y la enriqueció con los tonos con que la Ley de amor quería ser cantada; y los himnos a la Estrella de los mares, a los mártires, a los confesores y a las vírgenes hinchieron las bóvedas cristianas a la par de los Trenos de Jeremías, de los versículos fúnebres de Job, y de la amenaza pavorosa del día postrero. La Iglesia salvó en aquel gran trastorno y barbarie el depósito de la civilización antigua; y purificando por las manos venerables de los Ambrosios y de los Gregorios la tradición musical, volvió a su verdadero destino; realizó sus modos fríos, duros y hebraicos con el elemento armónico traído por los pueblos del Norte, y lo aplicó al culto divino. Desde entonces el canto llano ha sonado en las na-

ves dulce y melancólicamente severo como la religión a cuyos oficios sirve, convidando a la meditación y al recogimiento con su tinte y corte antiquísimos; a la manera con que las arcadas, los plafonds y las ábsides pardas, rojas o cenicientas de los santuarios que repiten sus ecos profundos, están diciendo que a la mano de los siglos deben aquella color que mueve a toda veneración y humildad y enaltece el alma.

El que por otro modo no pudiese juzgar del carácter antiguo del canto eclesiástico, bien le comprendería sólo por la sencillez que en él resplandece, por sus cortes graves, por su aire grandioso, y por la serenidad y quietud de su movimiento. La Iglesia, en todo altamente filosófica, si esta calificación humana conviene a los efectos de la *ré*, hizo bien en revestir de esta simplicidad grande, noble y tranquila sus cánticos sagrados; porque, cierto, ningún adorno ni compostura ni agitación podían ser la expresión del sentimiento sublime, que sobreponiéndose a la esfera de las pasiones se goza en adorar a Dios y en cantar sus alabanzas. En la manifestación del dolor aún ostentó de un modo más poderoso esta fuerza de intuición que parece serle propia: a la simplicidad agregó la repetición de una frase o la llevó al extremo de la monotonía, a la manera con que el pesar embarga el ánimo toda y la llena del objeto ó del afecto que la atormenta. Más aún cuando esta sencillez y esta monotonía no residiesen en la naturaleza, y no formasen la intimidad y la intensidad de sus sentimientos e impresiones; la simplicidad sublime, viva y vigorosa de los libros sagrados, así en su parte poética como en la filosófica, las motivarían y patentizarían su conveniencia.

No es para indicado aquí someramente que la simplicidad, si el espíritu de la verdad le anima, es más profunda que el artificio más deslumbrador, y más difícil que la riqueza de los adornos.

PABLO PIFERRER

(Estudios de crítica)

Novísima aguja de navegar

«—H—»

Quien quisiere pasar por hombre culto, docto y moderno, liberal y urbano, reniegue de español y de cristiano; fuerce su pluma al popular tumulto;

fuja donaires de talento oculto con mengua del idioma castellano, y alterque en lo divino y en lo humano, más sibihondo cuanto más estulto;

funde su gloria en escupir al cielo, que, aunque le caiga en la soberbia frente, logrará presumir de incooclasta,

y aborrezca a su padre y a su abuelo, que hogño es prenda de español «contente» negar la sangre y maldecir la casta.

RICARDO LEÓN

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, sin fluencia etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Huos. y Cía.

Heredia, C. R.

El Crucifijo de mi hogar

Con religioso amor guardo una talla que representa a Cristo, cuando inerte y ya sin fuerzas, en la Cruz batalla con las fieras congijas de la muerte.

Sin forma escultural, tosco, mal hecho—pero es la sola herencia que en el mundo mi madre desolada, al pie del lecho recibió de su padre moribundo.

El, en la adversa y próspera fortuna avivó la piedad de mis abuelos, doró sus dulces sueños en la cuna y los mostró la senda de los cielos.

El les dió un corazón entero y sano nunca sobresaltado por grito del pertinaz remordimiento humano que acusa al criminal con su delito.

El calmó su angustiado pensamiento en las horas sin fin de la agonía, y recogió su postrimer aliento y su última mirada incierta y fría.

Por El cuando la hambrienta sepultura aquel honrado hogar dejó vacío tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura a quien llamar llorando:—¡Padre mío!

G. NÚÑEZ DE ARCE

Profesión de fé

Más hermoso y sublime es el revuelto mar embravecido que el manso golf en escondida playa, donde el rumor del céfiro que entre las ondas gime blandamente desmaya;

el torbo són de su pujante brillo, la ronca voz de su robusto enojo, en horas de dolor y en noche oscura suena mejor al ánimo valiente

que la vaga armonía que en la honda transparente despierta el sol cuando amanece el día! Queden para las almas temerosas los golfos escondidos

en playas misteriosas; los ánimos resueltos ambicionan mares embravecidos!

Dadme las nobles luchas populares y el aplauso sincero de los buenos junto al odio mortal de los malvados; dejadme en las escenas tumultuosas mirar cómo los bandos irritados cruzan las fuertes armas y en campo abierto lidian!

¡Qué sublime rumor! ¡Cuánto levanta a el alma ese himno trémulo que ruge, hiere y canta!

¡Qué sublime rumor! ¡Dadme mi puesto! Dejadme combatir! Más que a un fiero, cien veces más, prefiero el corvo acero que hiere con vigor a la mentira y alza un trono al deber noble y austero!

Más que mis cuerda's dóciles me placen las sublimas vibraciones de espíritus robustos, de alvíos corazones!

En medio del desorden del combate que contra la virtud libra al delito, quiero hallarme entre el número de los que alzan a Dios himno bendito quiero hallarme entre el número de los que el dogma creen, de los que a Cristo adoran y amparo a El en la contienda imploran cuando el genio del mal triunfa y prospera... Quiero batirme al pie de su bandera...

No es egoísta calma, es tormentosa lid por causa justa lo que ambiciona mi alma: por eso me he afiliado, causa de Dios, a ti, libre y sincero ¿Qué me importa morir si por ti muero?

CARLOS WALKER MARTINEZ

Sección de Variedades

La Nicromancia

Copiamos del último número de la Lectura Dominical un acápite del cronista Bonafoux sobre la muerte de la gran maga Madama de Thebes que durante muchos años ha explotado la ignorancia descreída de muchos parisiños. Bonafoux aunque incrédulo, no se puede negar que es hombre de talento y de mundo...

He aquí un juicio imparcial que brinda-mos a algunos intelectuales.

Un cronista del calibre de Bonafoux ha escrito lo siguiente:

«Francamente, el socorrido ejercicio profesional de madame de Thebes, que, en suma, no pasaba de ser una gitana bien vestida y mejor relacionada, era un desprestigio para París, escéptico en creencias religiosas. Jactarse de no creer en Dios para resultar creyendo en una madama, es un contrasentido. Y no vale negar que la Thebes era una sucesora de mademoiselle Lenormand, que actuó en el primer Imperio. Podrá explicarse que una echadora de cartas y de buenaventura se hiciese rica a costa de la imbecilidad pública en tiempos del Imperio; pero en tiempos republicanos cuando Viviani apagaba las luces del firmamento...»

Lo mismo en tiempos del primer imperio que en la época del famoso Viviani, se da siempre el mismo fenómeno que sorprende a Bonafoux. Los *espíritus fuertes* que alardean de escepticismo caen en las mas absurdas y ridículas supersticiones; el que vuelve la espalda a la luz y niega a Dios, cae infaliblemente entre las garras de una madame de Thebes o se entrega a las supercherias de mademoiselle de Lenormand.

Si el Sr. Bonafoux visitara ahora los centros del interrelativismo en varias naciones, se asombraría al contemplar los progresos del espiritismo, y quedaría perplejo ante la actitud de tanto *superhombre* ateo o racionalista esclavo de la pequeña tiranía de la *jettatura*, del maleficio de una palabra, de la influencia del número 13 o del misterioso poder de un cojo o de un tuerto, y de tantas y tantas ridiculeces a que puede llegar la razón...esa pobre razón que, abandonada, sólo sabe engendrar monstruos...

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cia.

Heredia, C. R.

La muerte de Felipe Trigo

—0—

Felipe Trigo murió. Se suicidó. El, que tuvo de la vida un concepto ruin y mezquino, la abandonó trágicamente, una mañana estival, dejando huérfanos seis hijos, y viuda a una mujer joven, que compartió con él una existencia atormentada. Porque la causa del suicidio de Felipe Trigo fué la neurastenia.

Médico militar, un día se sintió con vocación de novelista. Y escribió a *Ingenuas*, acaso su mejor y única obra cuya aceptable como producción artística y literaria. Y a *Ingenuas* siguieron multitud de novelas, inverosímiles unas, y otras reñidas con toda noción de arte, de moral, de realidad, de observación y de psicología.

Felipe Trigo no sabía escribir. Las disciplinas gramaticales y del estilo no se adquieren a la edad en que ya el hombre ha ascendido a la cumbre de los treinta años. Para ser buen escritor es necesario estudiar mucho desde joven, leer a los clásicos, tener conocimientos del latín y ejercitar la pluma un día y otro día. Esta preparación le faltó a Felipe Trigo, y de ahí la lucha heroica y tenaz que tuvo que sostener incansable contra la rebeldía del lenguaje contra el vocablo, contra la sintaxis. Esa lucha de veinte años descubre el duro filón del novelista suicida.

Cuéntase que Gustavo Flaubert gastaba hasta tres meses para encontrar la palabra adecuada, justa, única, y de ahí la impecabilidad de su léxico y la admirable luminosidad de su estilo.

El novelista español Felipe Trigo—según propia confesión—también buscaba torturante la palabra rebelde, la frase de corte castizo, pero ellas no vinieron jamás a su pluma, porque sus estudios universitarios de juventud más se dirigieron a investigaciones científicas, que no a disciplinas de arte y de literatura. De ahí, como ya he dicho, un estilo incorrectísimo, laberíntico, sin *sindóresis*, en ríña continua con el léxico y la gramática. Y esta manera de escribir la han adoptado sus discípulos, esos que Urquía llama «jóvenes maestros» y que necesitan ser leídos con clave aclaratoria. Estos discípulos son Haro, Belda, Insúa y tantos otros.

Felipe Trigo padecía últimamente de una aguda neurastenia; exigía a su cerebro, ya agotado, unas energías que éste no podía suministrar, evolucionando siempre sobre un mismo tema y acuciado por las exigencias editoriales. El cerebro dijo: *No puedo más*; y al hostigarle vino el desequilibrio mental, la idea del suicidio y la bala mortífera que apagó los destellos de una vida relativamente joven.

Trigo fue, o pretendió ser, un discípulo de Zola, pero fue un mal discípulo. Le faltó la grandiosidad de concepto del gran escritor francés, su estilo castizo, su método sintético y el perfume de grandeza que sobre sus descripciones flotaba siempre en sus novelas, aunque su pluma se mojara en las más repugnantes concupiscencias.

Zola remueve el estercolero, pero su hedor apenas llega hasta nosotros; Trigo lo agita y nos marea la podredumbre. Recordad sus hombres débiles, tornadizos, canalescos; sus mujeres impúdicas, de alma perversa, de corazón podrido; sus descripciones de alcohol saturada con el aire mofético de una orgía insaciable. Y esto en todas sus novelas, sin tregua sin descanso. No dá tiempo

a reaccionar, a oír la voz del ángel que lleva todo hombre dentro, y si solamente al coacar de la bestia que hay oculta en todos nosotros, según la frase de Pascal. Lubricidades hay en Lorrain, en Bocaccio, en Oscar Wilde, en Maupassant, pero cuan distintas en su forma y cuan diferentes sus efectos!

En los libros de Felipe Trigo no se encuentran esos chispazos que hacen surgir ideas aun en medio del ceno; que hay toques dolorosos para el corazón que le hagan sentir y elevarse, apartándose por un momento de las cálidas estatuas de carne; no se ve la vida sino a través de un inmenso lecho de manebida, donde se prostituyen sin cesar las almas y los cuerpos.

Pero si Trigo no nos resulta literato, tampoco nos resulta psicólogo. Sus estudios del alma femenina sólo ven a la mujer por una faceta, por la de la caza o posesión del macho en los espasmos del instinto sensual, y esta psicología, por muy atractiva que pueda resultar, hay que reconocer que no es muy profunda, ni requiere muy alambicados procesos de raciocinio. Entre los escritores españoles contemporáneos ninguno, juzgo yo, ha llegado a sorprender la psiquis femenina de manera admirable, justa y perfecta, como el gran Benavente.

Es muy doloroso el final de Trigo, y la angustia de su esposa e hijos me llega al alma; pero, francamente, no lamento el que hayan cesado de correr las aguas del manantial literario de este escritor, que ha envenenado el alma de infinitas mujeres en el despertar de la vida, y ha corrompido los nobles ensueños de innumerables adolescentes, creando una generación de sentimientos morbosos, sin más fibra sensible que la sensualidad, como si en la Humanidad no hubiera más ideales, ansias, problemas ni luchas que las relacionadas con los órganos de la reproducción.

Felipe Trigo deja una herencia literaria que no contribuirá a formar un hombre, no sólo como al soñado por Nietzsche, sino como el que emboza la moral más rudimentaria. En cuanto a las mujeres, ¿quién escogería para esposas o hijas las que Trigo nos ha pintado?

El popular escritor ha dejado una novela póstuma que se titula *En camisa roja*, que el público *sui generis* de Trigo espera ya con los ojos encandilados.

En Bogotá—y hablo de Bogotá, porque no conozco bien lo que pasa en las otras ciudades de Colombia—afortunadamente Felipe Trigo no tenía muchos lectores. La aristocracia intelectual le rechazaba de plano, y en cuanto a la burguesía, a la clase media de lectores, su obra casi, casi le dejaba indiferente.

¡Pobre Felipe Trigo! . . . ¡Lástima de hombre!

CARLOS LORENZANA

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO DENTISTA

Tiene su oficina desde hace años; 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Amos y criados

— 0 —

El 3 de Agosto de 1849, Luis Veuillot, escribía «a su querida mujer» y le daba respecto a una nueva criada que acababa de entrar en la casa, estos consejos, útiles en todo tiempo a todos los amos:

«¡Ahí tienes a María Bechelar. Espero que ha de gustarte. Hazle fácil la virtud de la obediencia, esforzándole en tener la virtud del mando, que es una virtud de justicia, de dulzura y de paciencia. Nadie en estos tiempos sabe obedecer, y creo que la causa es que nadie sabe mandar. Piensa que obedecemos a Dios sólo porque sabemos que es infinitamente amable, pues no nos bastaría saber que es infinitamente poderoso. Nos revelaríamos contra El si no fuese más que el Amo: como Padre, es como se le sirve con alegría y con facilidad. El poder, en sí mismo, no es suficientemente digno de respeto, cuando Dios no se ha contentado con ser Todopoderoso.

Y cuando alguna vez te sirva mal, trata de acordarte antes que te quejes, de cómo sirves a Dios tú misma. Entonces tus reprensiones serán más dulces y no herirán al culpable. Sería para nosotros una gran cosa y lo mismo para todos aquellos que son amos, si en nuestro trato para con nuestros sirvientes, llegásemos a ser buenos cristianos: es decir, a desacinos de ese sentimiento de nuestra importancia, que nos hace altivos, imperiosos, agrios y siempre descontentos en cuanto creemos que nos faltan en lo más leve. Nada impide, usando esta moderación y paciencia, que hagamos que nuestros sirvientes cumplan sus obligaciones; pero es preciso conseguir esto sin faltar nosotros mismos a nuestros deberes de caridad para con ellos, de humildad para con Dios y de los eternos que tenemos con nosotros mismos.

Daremos cuenta de nuestro trato con los criados, lo mismo que de todo lo demás; y nos encontraremos con que muchas prácticas de devoción, no valdrán lo que un acto de dulzura en el ejercicio del mando.

Tú no te enfadarás por estas sencillas reflexiones; bien sabes que lo hago para mí, lo mismo que para ti.

LUIS VEUILLOT

ECOS del Mundo Católico

INGLATERRA.—Muchos son los pastores o ministros protestantes que abandonan sus errores e ingresan al seno de la Iglesia Católica: pero donde más se advierte este movimiento consolador, es en los jóvenes que se alistán en el ejército. Una gran parte de estos abjura del protestantismo apenas entra en las filas; otros, antes de batirse por primera vez, y no poco después de recibir alguna herida o en la hora de la muerte.

Un capellán catrense, del ejército inglés en Francia, al regresar a su país con licencia temporal, decía, que la víspera de su viaje, había recibido la abjuración de 23 soldados protestantes, y añadía, que por regla general, los militares anglicanos prefieren los sacerdotes católicos a los de su propia religión, y esa es la causa del gran número de conversiones que se realizan en el ejército de la Gran Bretaña.

«The Univers» y «The Missionary Gazette» publican los nombres de los convertidos, y aun así han omitido a varios, pues constantemente recibían cartas, que tenían que publicar, de aquellos que deseaban se supiese habían abjurado el error. En los últimos cinco años, se han convertido 86 pastores

protestantes, de los cuales 15 son ya sacerdotes católicos.

De este hecho y de la gran diferencia de la natalidad que hay en aquel país de algunos años a esta parte, entre protestantes y católicos, la cual entre estos supera en un 50 por 100 a la de aquellos, deduce el ministro protestante Mr. Evans que dentro de algunos años Inglaterra volverá a ser católica como lo era antes de la Reforma de Lutero.

Por su parte, «Protestant Woman», publicación rabiamente heterodoxa, afirma: *Roma sube al primer puesto.* La Gran Bretaña, Bélgica y Alemania se precipitan para disputarse el auxilio de su influencia y obtener su apoyo. Roma brilla en todas las facetas de la guerra, en todos los rincones del inmenso campo de batalla, como la *princeps* de todas las Iglesias.

El mismo periódico, refleja por el tono de sus lamentaciones y la inquietud de sus palabras, la crisis por que atraviesa en la hora actual la Iglesia británica. El brillo de Roma deslumbra a todos.

Es muy intenso el movimiento del clerigo anglicano hacia nuestra Religión. El mismo «Church Times», órgano semi-oficial de la Iglesia anglicana, ha escrito que el catolicismo romano es la forma más perfecta del catolicismo. «La Religión católica era buena para nosotros, los ingleses, antes de la Reforma protestante y continúa siéndolo hoy. Algunas formas han cambiado, pero el espíritu es el mismo».

DINAMARCA.—Aunque lentamente, vuelve al redil. Ahora no solamente no se pone inconveniente alguno a que los sacerdotes católicos entren en los hospitales, sino que muchos médicos protestantes se imponen el deber de advertir a los enfermos católicos, cuando creen llegado el momento de recibir los auxilios de su religión.

Además; las importantes ciudades de Odensee y Rauders han obtenido el permiso para erigir un hospital católico, bajo la dirección y asistencia de las Hermanas de San José de Chambéry. Y, por último, los dominicos holandeses acaban de fundar una misión en la isla de Bornholm, en la que desde la «Reforma» no se había permitido la presencia de ningún sacerdote católico.

JAPON.—La cristiandad del Japón consta actualmente de 70.000 católicos, de los cuales 40.000 son descendientes de antiguos católicos: los demás son recientemente convertidos. A la escuela elemental y liceo de Tokio, dirigido por los Hermanos Maristas, acuden 850 alumnos; Osaka tiene 700 estudiantes, 625 de ellos acuden a las explicaciones del Catecismo. Los maestros católicos del país, graduados por el Gobierno japonés, ganan la confianza de los alumnos mucho más fácilmente que los europeos, y tienen también más influencia. En la escuela de Nagasaki ha crecido el número de alumnos, de 100 que eran antes, a 280, desde que fue convertida en liceo. Urakania tiene unos 60 niños destinados a la Iglesia.

A pesar de ser idólatra el Soberano, el enviado del Papa, Mons. Petrelli, fue allí recibido con grandes honores. En todas las poblaciones del tránsito, fue alojado en los mejores hoteles a expensas del Emperador, y en todas partes se le rindieron pruebas de respeto y consideración, no sólo por parte de las autoridades civiles y militares, sino del pueblo mismo.

Al desembarcar fue recibido por el Gran Maestro de las Ceremonias de la Casa Imperial; y a su llegada a Tokio, le esperaba en la estación el Introdutor de los Embajadores, y en una carroza del Emperador y escoltado por una guardia de a caballo, fue conducido hasta el Hotel Imperial, en cuyo balcón central flotaba por primera vez la bandera pontificia. La recepción oficial en

el Salón del Trono revistió una suntuosa solemnidad, y después del discurso de entrada de la carta autógrafa del Soberano Pontífice al Emperador y de la respuesta de éste en francés, el Mikado conversó afablemente con el Representante del Papa, a quien invitó a almorzar, asistiendo al Banquete los altos dignatarios de la corte.

Todo indica que la buena semilla renace de nuevo. Los católicos japoneses celebran solemnes fiestas religiosas a las que asisten 5,000 fieles, y el Obispo de Osaka oficia, asistido de 39 sacerdotes japoneses.

A la función solemne celebrada en Nagasaki en la Iglesia de los 26 Mártires, con motivo de la celebración del cincuentenario de su descubrimiento, acudió inmensa muchedumbre; así como a la de Reparación, celebrada en la iglesia que se levanta donde se alzaba la Cruz que ante las autoridades, ultrajaban anualmente todos los jefes de familia japoneses. Gracias a Dios, todo eso cesó, como con gran satisfacción lo dice el Venerable Obispo, ilustre misionero que lleva allí cuarenta y dos años de existencia; ahora hay iglesias, orfanatos, asilos, hospitales, comunidades de vírgenes japonesas que cultivan el campo, cuidan del gusano de seda y visitan a los enfermos. Esto llena de admiración a los paganos.

La sangre de su Obispo P. Fernando Harmer, muerto a manos de los boxers, y el sacrificio de la vida de su sucesor P. Alfonso, que sucumbió a la fatiga de su apostolado, han atraído las bendiciones del cielo, pues progresa mucho el cristianismo; en un año hubo más de 3,300 bautizos. ¡Qué gloria tan grande la del Misionero que dejando patria y familia, va a climas insanos en busca de almas para Cristo!

y que el tratado Bryan-Chamorro amenaza la seguridad nacional de El Salvador y viola sus derechos de condominio en las aguas del Golfo de Fonseca.

- 6. «Nueva Era».—«La obra magna de Pio X»: artículo sobre la importancia del catecismo.
- 7. «La Información».—México y Japón han negado oficialmente tener participación en el complot alemán para formar una alianza con Estados Unidos.
- 8. «El Imparcial».—180 oficiales y varios japoneses instruyen el ejército del Gral. Carranza.
- 9. «La Información».—Wilson tomó posesión de su nuevo período presidencial, después de prestar el juramento de ley.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Prepara lo únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cia.

Heredia, C. R.

NOTAS GENERALES

Revista de la Prensa

Marzo 1.º.—«Nueva Era».—Un artículo acerca de la importancia del catecismo.—*Reflexiones cómico-filosóficas sobre «El Loto Blanco»*, revista teosófica.

2. «La Información».—El Cancellier alemán ataca con violencia a los Estados Unidos.—Los ingleses toman Kut el Amara; los turcos se retiran hacia Bagdad.

3. «Nueva Era».—Un artículo sobre *La constituyente y nuestra política*.

4. «La Información».—Desde el 26 de Enero los alemanes se retiran constantemente en el sector del Somme.—Se intensifica la crisis entre Alemania y Estados Unidos.

5. «Nueva Era».—Un artículo sobre *La coeducación*; reproduce una parte del editorial de ayer de «La Información», en que se indican ligeramente las razones que hay para rechazarla.

6. «La Información».—Dice que hay que hacer de la diputación un cargo honorario; talvez sea el único medio de que representen al Pueblo verdaderos patriotas, competentes y desinteresados.

7. «El Imparcial».—Alemania propuso a México y a Japón que se aliaran con ella; el descubrimiento de la nota en que se hace la proposición ha causado gran sensación en los Estados Unidos.

8. La Corte de Justicia Centroamericana falló ayer en el juicio promovido por el Gobierno del Salvador contra el de Nicaragua; declara el Tribunal, que tiene competencia para conocer del juicio,

El domingo será honrado nuestro Centro Católico con una Conferencia que acerca de un tema de actualidad, dará en sus salones el Sr. Cura, Presb. don Antonio María Rojas. Encarecemos a los socios se sirvan concurrir sin falta a esa sesión como un homenaje de simpatía y agradecimiento al ilustre Conferencista.

Recibimos con frecuencia solicitudes para publicar gracias y milagros obtenidos por mediación de los Santos. Por el carácter especial de nuestro Semanario y lo pequeño de su formato, nos vemos en la pena de no poder atender los piadosos deseos de esas personas; pues tales solicitudes aumentan cada día y no vemos nosotros su utilidad y conveniencia.

Para los devotos de San Antonio existe en Catago la revista El Heraldo Seráfico, que tiene una sección dedicada a esa clase de publicaciones.

Nuestro particular amigo el Presb. don Juan Vicente Solís, nombrado coadjutor de la importante parroquia de S. Ramón, salió el jueves de esta semana a hacerse cargo de su puesto.

Le presentamos nuestro cordial saludo de despedida, deseando obtenga muchos frutos en sus apostólicos trabajos.

HECHO EDIFICANTE.—Como un razgo de la exquisita moralidad de nuestra santa religión católica, vamos a narrar un hecho acaecido en esta ciudad en la semana pasada. Omítiremos los nombres de los protagonistas para no herir su modestia.

Un honrado campesino hizo compras en dos establecimientos de comercio de esta ciudad, los dos regentados por católicos prácticos, miembros de nuestro Centro. Para pagar empleó el comprador un billete grueso, que se lo cambian en uno de esos establecimientos.

Cuando el campesino llegó a su casa y verificó las cuentas de sus compras y el vuelto que traía, notó, que le sobraban diez colones; e inmediatamente regresó a la ciudad con ánimo de devolver esa cantidad. Mas llega al primer establecimiento y los dueños de él le manifestaron que no pueden aceptar esa devolución por que no tienen seguridad de que ese dinero les pertenezca, y de la misma manera rehusaron recibirlo en el otro establecimiento. El campesino cristiano a carta cabal, insiste en que ese dinero no es suyo y se empeña en dejarlo en el mostrador, y entonces el dueño del establecimiento tiene una buena idea y propone que ese dinero sea dado a la Sociedad de San Vicente de Paul de la Inmaculada Concepción, y de acuerdo los tres interesados hicieron el entero correspondiente en la Tesorería de dicha Conferencia.

Es consolador que en esta época de frío mercantilismo, haya aun personas de delicada conciencia, que sepan ajustar sus actos todos a los principios morales que profesan.

El nuevo Jefe Político del cantón de Flores don Juan María Esquivel, fué obsequiado con una espléndida serenata el sábado de la semana pasada, por la estudiantina que dirige nuestro estimado amigo don Eloy Ramírez; que es una muestra de simpatía con que ha sido acogido su nombramiento en aquel lugar.

El señor Ramírez ofreció la serenata, haciendo constar que era un homenaje conjunto para las dos autoridades Civil y Eclesiástica de aquel cantón, de que estaban los joaquiñeos tan satisfechos. El señor Esquivel contestó muy agradecido por tales demostraciones de adhesión.

AVISOS

Del barrio de Mercedes ha desaparecido una junta de novillas: una mora y otro negro. Ambos llevan la marca M. R. ofresco una gratificación a quien me indique su paradero.

PEDRO HERNANDEZ

A precio de situación, se vende una casa sita 150 varas al Este de la Normal. Entenderse con

SERGIO CHACON